

NUESTRA PARROQUIA

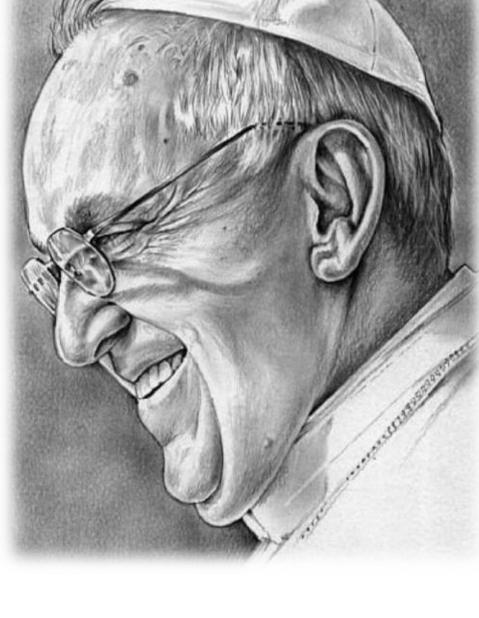


Parroquia Ntra Sra de Europa
Pº J. Antonio Vallejo Nágera Botas, 23
28005

www.parroquianseuropa.es

01 noviembre 2020 nº 3 etapa 3ª (671)

todos los santos



“Jesús explicó con toda sencillez qué es ser santos, y lo hizo cuando nos dejó las bienaventuranzas . Son como el carnet de identidad del cristiano.”

Bienaventurados los pobres en el espíritu: Ser pobre en el corazón, esto es santidad.

Bienaventurados los mansos: Reaccionar con humilde mansedumbre, esto es santidad.

Bienaventurados los que lloran: Saber llorar con los demás, esto es santidad.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia: Buscar la justicia con hambre y sed, esto es santidad.

Bienaventurados los misericordiosos: Mirar y actuar con misericordia, esto es santidad.

Bienaventurados los limpios de corazón: Mantener el corazón limpio de todo lo que mancha el amor, esto es santidad.

Bienaventurados los que trabajan por la paz: Sembrar paz a nuestro alrededor, esto es santidad.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia: Aceptar cada día el camino del Evangelio aunque nos traiga problemas, esto es santidad.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia: Buscar la justicia con hambre y sed, esto es santidad.

Bienaventurados los misericordiosos: Mirar y actuar con misericordia, esto es santidad.

Bienaventurados los limpios de corazón: Mantener el corazón limpio de todo lo que mancha el amor, esto es santidad.

Bienaventurados los que trabajan por la paz: Sembrar paz a nuestro alrededor, esto es santidad.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia: Aceptar cada día el camino del Evangelio aunque nos traiga problemas, esto es santidad.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia: Buscar la justicia con hambre y sed, esto es santidad.

Bienaventurados los misericordiosos: Mirar y actuar con misericordia, esto es santidad.

Bienaventurados los limpios de corazón: Mantener el corazón limpio de todo lo que mancha el amor, esto es santidad.

Bienaventurados los que trabajan por la paz: Sembrar paz a nuestro alrededor, esto es santidad.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia: Aceptar cada día el camino del Evangelio aunque nos traiga problemas, esto es santidad.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia: Buscar la justicia con hambre y sed, esto es santidad.

SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS

Papa Francisco:

“Hagamos espacio dentro de nosotros a la

Palabra de Dios”

Primera Lectura:

Apocalipsis 7,2-4.9-14:
Vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas.

El número de los elegidos es evidentemente simbólico: es el resultado de multiplicar las doce tribus de Israel por doce, número de la plenitud, y luego por mil que es la cifra de la historia de la salvación. Representan a los cristianos marcados con el sello indeleble del bautismo.

Detrás, probados en la persecución, una multitud ingente de salvados porque la salvación cristiana es universal. La humanidad redimida canta el triunfo de Dios y del Cordero.

Yo, Juan, vi a otro ángel que subía del oriente llevando el sello del Dios vivo. Gritó con voz potente a los cuatro ángeles encargados de dañar a la tierra y al mar diciéndoles:

«No dañéis a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que sellemos en la frente a los siervos de nuestro Dios».

Oí también el número de los sellados, ciento cuarenta y cuatro mil, de todas las tribus de Israel.

Después de esto vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y gritan con voz potente:

«¡La victoria es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!».

Y todos los ángeles que estaban de pie alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro vivientes cayeron rostro a tierra ante el trono, y adoraron a Dios, diciendo:

«Amén. La alabanza y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y el honor y el poder y la fuerza son de nuestro Dios, por los siglos de los siglos. Amén».

Y uno de los ancianos me dijo:

«Estos que están vestidos con vestiduras blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido?».

Yo le respondí:

«Señor mío, tú lo sabrás».

Él me respondió:

«Estos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero»

Salmo Responsorial

Salmo 23: Esta es la generación que busca tu rostro, Señor.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,

el orbe y todos sus habitantes:

él la fundó sobre los mares,

él la afianzó sobre los ríos.

¿Quién puede subir al monte del Señor?

¿Quién puede estar en el recinto sacro?

El hombre de manos inocentes y puro corazón,

que no confía en los ídolos.

Ese recibirá la bendición del Señor,

le hará justicia el Dios de salvación.

Este es el grupo que busca al Señor,

que busca tu rostro, Dios de Jacob.

Segunda lectura

Primera carta de Juan 3, 1-3: Veremos a Dios tal cual es.

Ante un mundo incrédulo, nosotros conocemos a Dios porque somos sus hijos; pero lo conocemos en esperanza. Cuando le veamos a cara a cara, seremos como Él.

Queridos hermanos:

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no lo conoció a él.

Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Todo el que tiene esta esperanza en él se purifica a sí mismo, como él es puro.

Evangelio

Mateo 5, 1-12a: Las bienaventuranzas.

Las Bienaventuranzas son el secreto de Jesús para tener una vida feliz.

No tengas miedo a la santidad. Llegarás a ser lo que el Padre pensó cuando te creó y serás fiel a tu propio ser.

¿Estás casado? Sé santo amando y ocupándote de tu marido, de tu esposa, como Cristo hizo con su Iglesia.

Las Bienaventuranzas son el retrato de Jesús, su forma de vida, el camino de la verdadera

No creo en la santidad sin oración.
(Papa Francisco)

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo:

«Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa.

Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo».



A LA LUZ DEL MAESTRO

Puede haber muchas teorías sobre lo que es la santidad, abundantes explicaciones y distinciones. Esa reflexión podría ser útil, pero nada es más iluminador que volver a las palabras de Jesús y recoger su modo de transmitir la verdad. Jesús explicó con toda sencillez qué es ser santos, y lo hizo cuando nos dejó las bienaventuranzas (Mateo,3-12;Lucas,20-23).

Son como el carnet de identidad del cristiano. Así, si alguno de nosotros se plantea la pregunta: «¿Cómo se hace para llegar a ser un buen cristiano?», la respuesta es sencilla: es necesario hacer, cada uno a su modo, lo que dice Jesús en el sermón de las bienaventuranzas.

En ellas se dibuja el rostro del Maestro, que estamos llamados a transparentar en lo cotidiano de nuestras vidas. La palabra «feliz» o «bienaventurado», pasa a ser sinónimo de «santo», porque expresa que la persona que es fiel a Dios y vive su Palabra alcanza, en la entrega de sí, la verdadera dicha.

A Contracorriente.

Aunque las palabras de Jesús puedan parecernos poéticas, sin embargo van muy a contracorriente con respecto a lo que es costumbre, a lo que se hace en la sociedad; y, si bien este mensaje de Jesús nos atrae, en realidad el mundo nos lleva hacia otro estilo de vida.

Las bienaventuranzas de ninguna manera son algo liviano o superficial; al contrario, ya que solo podemos vivirlas si el Espíritu Santo nos invade con toda su potencia y nos libera de la debilidad del egoísmo, de la comodidad, del orgullo.

66. Volvamos a escuchar a Jesús, con todo el amor y el respeto que merece el Maestro. Permitámosle que nos golpee con sus palabras, que nos desafíe, que nos interpele a un cambio real de vida. (*Gaudete et exultate* 63-66)

PRÓXIMO DOMINGO

XXXII Tiempo

Ordinario

- **Sabiduría 6;13-17**
- **Salmo 62**
- **1 Tesalon 4,12-17**
- **Mateo 25,1-13**

2 N - CONMEMORACIÓN DE LOS FIELES DIFUNTOS

MISAS POR TODOS LOS DIFUNTOS

EN ESPECIAL POR LOS DEL COVID



- Día de la Iglesia Diocesana 2020

- Próximo Domingo: Colecta Extraordinaria. Arzobispado de Madrid

EL PAPA FRANCISCO AL PRESIDENTE SÁNCHEZ



“La política no es solo un arte sino que para los cristianos es un acto de caridad, ennoblece y muchas veces lleva sacrificios... ¿cierto? De la propia vida... tiempos de privación, tantas cosas, por el bien de los demás.

Y esto es porqué el político tiene entre sus manos una misión muy difícil, muy difícil. Con tres canales, digamos así. Para con el país, para con la nación y para con la patria. Tiene la misión de hacer progresar el país por la agricultura, ganadería, minería, investigación, educación, arte... el país crezca, que crezca el país, que crezca. Y eso es desgastante ¿no?

Tiene la misión de consolidar la nación, no solo cuidar las fronteras, que ya es muy importante, sino la nación como organismo de leyes, de modos de proceder, de hábitos... consolidar la nación. Y tiene la misión de hacer crecer la patria. Si país, nación y patria están en manos de un político, bueno es bastante trabajo así no es fácil, así que usted transmítalo a los miembros de su parlamento, lo que piensa el papa de esto. Y el gran respeto por la vocación política, una de las formas más altas de la caridad.

Si con el país hay que hacerlo progresar, con la nación consolidarlo y con la patria tenemos que construir. Construir la patria con todos. Y eso no es fácil. La patria donde no nos es permitido el borrón y cuenta nueva. No. En una empresa nos es permitido. No. Porque es algo que hemos recibido. que vivir un presente que implica discernimiento. Y esto no es fácil, para mí es lo más difícil de la política. Hacer crecer la patria porque siempre se encuentran como coartadas para eso, coartadas que, disfrazadas o de modernidad o de restauracionismo... los movimientos son varios ¿no? Pero coartadas para que la patria sea lo que yo quiero y no lo que he recibido y que tengo que hacer crecer libremente. Y ahí entran en juego las ideologías.

Armar una patria a mi cabeza, a mi mente, a mi idea, no con la realidad del pueblo que recibí y que tengo que llevar adelante, que estoy viviendo.

Con estas palabras simplemente quiero recordar a los políticos que su misión es una forma muy alta de caridad y amor. No es cuestión de maniobras o de resolver casos que todos los días llegan al escritorio del político sino de servicio. En las tres vertientes, de hacer crecer el país, de consolidar la nación y de construir la patria. Y es muy triste cuando las ideologías se apoderan de la interpretación de una nación, de un país y desfiguran la patria. Me viene a la mente en este momento el poema de Jorge Dragone "Se nos murió la patria". Es el réquiem más doloroso que yo he leído y de una belleza extraordinaria. Ojalá nunca nos suceda a nosotros.

Señor presidente, agradezco su visita, agradezco a ustedes que hayan venido, me gratifica mucho y les pido por favor que recen por mí y los que no rezan, porque no son creyentes, al menos mándenme buena onda, que me hace falta.

Muchas gracias."

Cardenal Osoro

Pensemos en España

todos

Necesitamos líderes humildes, dispuestos a reconocer que no lo saben todo, capaces de perdonar y de pedir perdón, atentos a colaborar con quienes piensan distinto, con sentido de Estado, que pongan el bien común por encima del propio.

Tenemos que redescubrir nuestra identidad, procurando hacer piña con lo que nos une y cuidando lo que nos diferencia y enriquece». Los acontecimientos que estamos viviendo crean incertidumbre, miedo y desconcierto. Estos sentimientos se han convertido en nuestros vecinos y se han empadronado en nuestro vivir diario.

Por otra parte, no acabamos de afrontar los verdaderos problemas que tenemos entre nosotros. No es bueno poner la vida y la historia de un pueblo en una única dirección. No se puede estar comenzando siempre como quien inicia todo desde cero, ayuno de toda tradición. No podemos permitirnos que cada generación comience a pensar España, a construir la sociedad, a descubrir la verdad, o a realizar el bien desde la nada.

Pensar España significa también volver con amor la mirada a todo lo pasado. Tenemos que recoger el legado de la historia entera.»

(ABC 26.10.2020)